

Dios no cobra entrada según tu billetera

Levítico 12 · El nacimiento y la ofrenda del pobre

«Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos...»

Levítico 12:8 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra en Levítico 12 a un Dios que gradúa la ofrenda según lo que cada uno tiene —no según lo que "debería" tener— y que vea que Jesús mismo nació bajo la ofrenda del pobre (Lc 2:24): la puerta a Dios está abierta para todos, sin pagar entrada.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una caja o bolsa (la "entrada"), tres sobres o papeles con "precios" escritos

La historia (cuéntala con tus palabras)

Levítico 12 parece un capítulo chico y raro: habla de qué pasaba en Israel cuando nacía una guagua. La mamá pasaba un tiempo apartada —no porque hubiera hecho algo malo: dar a luz es bendición, no pecado (Génesis 1:28)— y al final de ese tiempo iba al Tabernáculo a presentar una ofrenda para volver a acercarse a Dios. Hasta ahí, todo normal para la época. Pero en el último versículo aparece un detalle que lo cambia todo.

La ofrenda oficial era un cordero. Pero el texto dice: **"y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará dos tórtolas o dos palominos"** (12:8). O sea: Dios mismo, en su propia ley, deja escrito un plan B para la familia que anda corta de plata. Nadie se queda afuera del encuentro con Dios por no poder pagar el "precio completo". El Dios del universo gradúa la ofrenda según el bolsillo de cada uno. No rebaja su santidad: rebaja la barrera de entrada.

Y ahora viene lo impresionante. Siglos después, una pareja joven lleva a su hijo recién nacido al templo, cumpliendo exactamente este capítulo. ¿Qué ofrenda llevan? Lucas lo anota con precisión: **"un par de tórtolas o dos palominos"** (Lucas 2:24). María y José trajeron la ofrenda del pobre. El Rey del cielo, el que hizo las estrellas, **nació en una familia que no tenía para el cordero**. Jesús entró al mundo por la puerta de los que no tienen suficiente.

Pablo lo resume así: "siendo rico, se hizo pobre por amor a ustedes, para que con su pobreza fueran enriquecidos" (2 Corintios 8:9). Al final, el cordero que faltaba en el templo ese día... era Él. Jesús es el Cordero que ninguna familia podía comprar y que Dios puso gratis sobre la mesa. Por eso nadie se acerca a Dios mostrando la billetera, las notas, los seguidores ni el currículum espiritual: te acercas porque Él ya pagó, y porque te ama desde antes de que tuvieras algo que mostrar.

El punto: Dios no cobra entrada según tu billetera. En su ley dejó puerta abierta para el pobre, y en Jesús Él mismo entró por esa puerta. Tu valor no se gana con lo que tienes, logras o rindes: es dado por Dios, que se hizo pobre para que tú fueras rico en Él.

Dinámicas (elige 1–2)

La entrada VIP

10 min

Para sentir en carne propia lo que es quedar fuera por no tener suficiente.

Arma una "entrada a un evento" con la caja o bolsa en la puerta de la sala. Reparte a cada joven un papel con una cantidad inventada de "plata" (hazlos muy desiguales: a unos \$50.000, a otros \$500). Anuncia: "La entrada al evento cuesta \$20.000". Deja que pasen los que pueden y que el resto se quede afuera un momento (que se sienta la incomodidad, sin humillar a nadie). Luego anuncia la regla de Levítico 12:8: "El que no tiene para la entrada completa, paga con lo que tiene — todos adentro". Conversa: ¿cómo se sintió quedar afuera? ¿Y escuchar que igual podías entrar? Conecta: así funciona la casa de Dios.

Cordero vs. palomas

8 min

Un versus rápido para descubrir el dato escondido de Lucas 2.

Divide al grupo en dos equipos. Equipo 1 lee Levítico 12:6-8 y anota qué ofrenda era la "oficial" y cuál la del pobre. Equipo 2 lee Lucas 2:22-24 y anota qué ofrenda llevaron María y José, sin mirar Levítico. Luego comparan en voz alta. Deja que ellos mismos descubran la bomba: la familia de Jesús trajo la ofrenda del pobre. Pregunta de remate: "Si Dios iba a mandar a su Hijo al mundo, ¿por qué crees que eligió una familia que no tenía para el cordero, pudiendo elegir un palacio?"

¿Con qué llego?

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Reparte post-its. Cada uno escribe (anónimo si quiere) la frase que lo hace sentir que "no le alcanza" para acercarse a Dios. Ejemplos para soltar la mano: "oro muy poco", "no entiendo la Biblia", "la embarré de nuevo esta semana", "mi familia no es creyente", "tengo demasiadas dudas". Péguenlos en una pared o cartulina. Luego lee Levítico 12:8 en voz alta sobre esos papeles y di: "Dios vio venir al que no tenía suficiente... y le abrió la puerta en su propia ley. Con eso que escribiste, puedes llegar. Él recibe lo que traes."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 12:6-8 fijándose en los detalles. ¿Qué ofrenda se pedía, y qué alternativa deja Dios para "el que no tiene lo suficiente"? Ojo: esto no lo inventó un sacerdote buena onda — está escrito en la ley de Dios mismo. ¿Qué te dice eso de cómo es Él?
- 2 Lean Lucas 2:22-24 y comparen con lo que acaban de leer. María y José trajeron las dos tórtolas: la ofrenda del pobre. El Rey del universo nació en una familia sin plata para el cordero. ¿Qué significa para ti que Jesús haya entrado al mundo por esa puerta y no por un palacio?
- 3 Lean 2 Corintios 8:9: "siendo rico, se hizo pobre... para enriquecernos". En tu mundo real —el liceo, la u, la pega, las redes— casi todo funciona al revés: vales según lo que tienes, rindes o aparentas. ¿Dónde has sentido esa presión de "no ser suficiente"? ¿Qué cambia si tu valor ya está pagado y dado por Dios?
- 4 Pensando en tu semana: ¿hay algo con lo que te escondes de Dios por sentir que "no te alcanza" —poca oración, dudas, una caída repetida—? ¿Cómo sería acercarte esta semana *con eso mismo*, como quien llega con sus dos palomas en vez de esperar juntar para el cordero?

El reto de la semana

Llega con lo que tienes

Tres pasos concretos, uno por frente:

- **Acércate sin esperar "estar listo":** elige un momento fijo (por ejemplo, 5 minutos antes de dormir, los 7 días) y preséntate a Dios tal como estás ese día — cansancio, dudas o alegría incluidos. Sin producir nada: solo llegar.
- **Ofrenda de palomas:** dale a Dios esta semana algo real pero a tu medida: un rato de tu día, una canción, escribirle una oración en el teléfono. No lo que "deberías" tener, sino lo que tienes.
- **Abre la puerta a otro:** identifica a UNA persona que anda "corta" (de plata, de ánimo, de compañía) y hazle un gesto concreto antes del domingo: invítala, compártele algo, escríbele. Trae el dato a la próxima sesión: ¿qué hiciste y qué pasó?



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez quedaste fuera de algo por no tener lo suficiente — plata, nota, pinta, contactos? ¿Cómo se sintió?" Deja que cuenten ejemplos reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La entrada VIP" es ideal para partir porque hace sentir el tema en el cuerpo antes de leerlo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 12:6-8 y Lucas 2:22-24 en voz alta. Pide que cacen la conexión entre los dos textos antes de que tú la digas.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Aclara al pasar que la cuarentena de la mamá no era castigo ni desprecio a la mujer: el nacimiento es bendición. Remata en 2 Corintios 8:9.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre "con qué llega" esta semana, y el grupo ore por eso.

Tip: En este tema la billetera puede doler de verdad: puede haber en tu grupo jóvenes cuyas familias lo pasan apretado, o que no tienen la familia "tipo" — criados por abuelos, casas divididas, mamás solas. No uses a nadie de ejemplo ni romances la pobreza. El mensaje no es "qué lindo ser pobre", sino: Dios no mide tu entrada por lo que tienes ni por de dónde vienes — tu valor ya es dado por Él, y su Hijo entró al mundo por la puerta de los que no tenían suficiente.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque no nos pides lo que no tenemos: recibes lo que traemos. Gracias porque en tu propia ley dejaste la puerta abierta para el que andaba corto, y porque Jesús entró al mundo por esa misma puerta, con la ofrenda del pobre. Quitá de nosotros la vergüenza del que se siente insuficiente y el orgullo del que cree que paga su entrada. Hoy llegamos con nuestras dos palomas — lo poco que tenemos y el corazón entero — y sabemos que nos recibes. Haznos generosos como tú, que siendo rico te hiciste pobre por amor a nosotros. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).